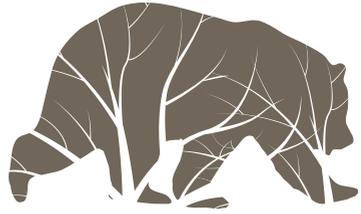


Buenas Prácticas
para la Observación
de Fauna



Asturias
TIERRA DE OSOS



Asturias TIERRA DE OSOS

Promovido por:

Asociación de Turismo Rural Fuentes del Narcea
Grupo de Desarrollo Rural Alto Narcea Muniellos
Fundación Oso Pardo

Textos:

Chema Díaz González
GDR Alto Narcea Muniellos

Imágenes:

Chema Díaz González,
Jmorrosco,
GDR Alto Narcea Muniellos
Le petit pajarito

Presentación

Manual promovido por la Asociación de Turismo Rural Fuentes del Narcea y el GDR Alto Narcea Muniellos, dentro del proyecto de cooperación "Red de territorios oseros", con el claro objetivo de promover el desarrollo de prácticas turísticas sostenibles y compatibles con la conservación del oso pardo cantábrico en los concejos de Cangas del Narcea, Ibias y Degaña, territorio osero por excelencia de la Cornisa Cantábrica.

Las premisas que orientan este sencillo manual no son otras que:

- Apostar por la recuperación de la especie, y también acertar en que las fórmulas de desarrollo rural que se apliquen sean compatibles con la conservación de la biodiversidad.
- Fomentar la positiva imagen que el oso tiene como elemento dinamizador de las zonas rurales, a través de la promoción de actividades turísticas sostenibles.
- Regular unas acciones y prácticas que actualmente se están desarrollando en estos territorios oseros de una forma informal, para que pasen a ser ordenadas y sostenibles.

Índice

- Convivencia sin conflictos 2
- 10 compromisos con el Ecoturismo 3
- Código ético del observador de fauna 5
- Fotografía en la naturaleza Recomendaciones 7
- Oso Pardo Cantábrico Biología 9
- Rastros e Indicios Oso Pardo Cantábrico 15
- Población Osera 19
- Osos y hombres 21
- Actividad turística Posibles impactos 25

Convivencia sin Conflictos

Osos y humanos comparten espacio. La convivencia entre ambos ha sufrido cambios a lo largo de la historia. La recuperación de la población osera se puede constatar como realidad, si bien el camino no ha sido fácil y ni tan siquiera la recuperación del número de ejemplares garantiza su conservación.

Pueda que algunos obstáculos para su conservación hayan desaparecido pero han surgido otros nuevos que requieren de análisis y estudio. Hablamos de mayor población osera en el mismo territorio, actividades humana que pueden causar cambio de patrones de comportamiento, especialmente de alimentación y descanso, habituación a presencia de humanos...problemas que pueden poner en peligro su conservación.

Pero no hemos de obviar la realidad de que los osos pardos viven en espacios poblados y su conservación pasa por una buena convivencia con las actividades humanas. El territorio se comparte, bien con los tradicionales usos agrarios, forestales, cinegéticos; y en los últimos se ha incorporado actividades de ocio con diferente grado de interferencia y molestia.



Desde la Asociación de Turismo Rural Fuentes del Narcea, hemos orientado nuestra actividad hacia la práctica de un turismo sostenible, tendiendo como perfil preferente de visitante aquel que escoge este destino por sus valores naturales, buscando la práctica del senderismo y el disfrute de la montaña y la naturaleza.

En los últimos años hemos percibido un notable incremento del visitante de observación y avistamiento; al que ha de sumarse la población local. El desarrollo de estas actividades tiene lugar en zonas humanizadas donde es necesaria su regulación y ordenación.

Desde el tejido empresarial turístico local abogamos por un ecoturismo sostenible y responsable; y ésta es la razón por la los empresarios de turismo rural promueve en colaboración con el GDR Alto Narcea Muniellos Código Ético de “Buenas Prácticas para la observación de fauna”.

IOCompromisos

con el **E**coturismo

Las empresas y profesionales de turismo ubicadas en los espacios protegidos y su zona de influencia y/o que organizan sus actividades en estos territorios gozan de la ventaja de ofrecer un lugar muy conservado, frente a otros destinos cuyos paisajes están más degradados.

Es importante que los profesionales y empresas del sector consigan comunicarlo y transmitirlo y que su comportamiento ambiental sea positivo y contribuya a la conservación del espacio protegido y su fauna.

Para ello se establecen 10 PUNTOS CLAVE DE COMPROMISO CON EL ECOTURISMO RESPONSABLE, especialmente en lo referido a actividades de interpretación y observación de la naturaleza.

1. Vigilar que sean sólo las empresas y profesionales cualificados (que cumplan con la reglamentación y normativa vigente en el territorio y tengan en vigor los seguros y las autorizaciones necesarias) las que ejerzan la actividad y evitar todo tipo de intrusismo profesional.

2. No crear falsas expectativas que acrecienten el interés del observador.

3. Ser conocedores de los requisitos que deben cumplir las empresas y profesionales para ejercer actividades de observación de fauna.

4. Facilitar Información correcta, actualizada y que se ajuste a la realidad.

5. No se deben promover ni enviar a gente a visitar lugares que sean especialmente sensibles y no estén debidamente equipados para ello.

6. Advertir al turista de las medidas y precauciones que debe tomar sobre el terreno a la hora de visitar lugares sensibles o próximos para que conozca cómo debe actuar.

7. Evitar la sobreexplotación que sufren ciertos puntos por la afluencia de visitantes (capacidad de carga), en determinadas fechas o periodos del año, proponiendo actividades y programas de viajes alternativos para promocionar espacios menos saturados.

8. Supervisar que las empresas y profesionales que ejercen en el territorio actúan de forma correcta y que Informan a sus clientes del Código Ético del Observador de fauna. Es responsabilidad del guía vigilar la conducta del grupo.

9. Evitar la difusión de imágenes de animales acosados o perseguidos.

10. La conservación de esta especie tan emblemática es la prioridad para el turismo de la zona.



Código Ético

del Observador de Fauna

Cada vez son más las personas interesadas en la observación de fauna y es primordial que esta actividad no cause daño a la naturaleza en general y a la fauna en particular.

El código ético está destinado a toda persona que ejerce esta actividad, ya sea un turista o un observador local. Éste está basado en el "Código Ético del Observador de Aves" de SEO/BirdLife y el "Manual de Buenas Prácticas para la Observación de oso, lobo y lince en España" del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

El bienestar de la fauna debe ser lo primero. Siempre que veamos que nuestra presencia o actividad pueda suponer una molestia o problema deberemos retirarnos o finalizarla.

El hábitat debe ser protegido. Todas nuestras actividades deben ser respetuosas con él y no causarle ningún daño, haciendo uso de los senderos señalizados, las zonas de uso general o permitidas para el senderismo dentro del IGI del espacio natural.

Debemos dejarlo todo tal cual lo encontramos.

- No dejar ningún tipo de desperdicio.
- No dañar la flora ni otros elementos naturales del entorno, ni recolectando, ni moviéndolos o desplazándolos de lugar.

- Cuidado por dónde pisamos, trataremos de permanecer en sendas y pistas y pisaremos lo menos posible fuera de ellas.
- Evitar ser ruidosos sin emitir sonidos fuertes y hablar en voz baja para no molestar a la fauna ni a otros observadores.

Compórtate como te gustaría que otros se comportaran en tu zona. Un buen comportamiento y el seguimiento de estas sencillas normas, convierte a los observadores en embajadores de la conservación de la fauna y de sus hábitats.

Comparte tu experiencia con los organismos de conservación y gestión. Muchos de los conocimientos sobre fauna es el resultado de la suma de observadores.

Se desaconseja compartir de un modo masivo y con referencias que permitan identificar lugares concretos, especialmente a través de las redes sociales, ya que puede provocar un gran efecto llamada.

Respetar la normativa vigente en los espacios protegidos. La zonificación y usos garantizan la protección de las especies. No debemos pensar que por nuestros conocimientos y buenas intenciones tenemos el derecho a una interpretación más laxa y permisiva de las leyes respecto a otros usuarios; las normas siempre deben ser iguales para todos.

Circular con precaución por las carreteras próximas a zonas con oso. Suelen ser puntos potenciales de atropellos.

Nunca marchar con excesiva lentitud, con distracciones o falta de atención a la carretera. Tratar de ver animales desde el coche implica riesgo de accidente.

Al estacionar el vehículo utilizar siempre que sea posible los lugares destinados para ello.

Respetar los derechos de los habitantes.

- No acceder a fincas o cabañas sin permiso de su dueño.
- Prestar especial atención a no bloquear los pasos de caminos, pistas y fincas tu vehículo.
- No retirar o mover aperos u objetos pertenecientes a la población local.

- No molestes al ganado, “darle la vuelta cuando va por un camino”.
- Dejar las puertas o cierres de prados tal cual los encontraste.

Se recomienda ir a pie y limitar el uso de vehículos a motor al mínimo imprescindible

No alterar el comportamiento de la fauna. Actuar de modo discreto y evitando ruidos estridentes para no interferir con los animales alterando su actividad y poder observar su comportamiento natural. Evitar formar grupos numerosos respetando siempre las distancias adecuadas.

Respetar los derechos de las personas en la zona de observación. No obstruyas el paso, ni ocupes en exclusivo determinadas áreas y evita cualquier tipo de molestia.

El lugar donde observas debe quedar igual cuando te vayas.

- No prepares ni acomodes el punto de observación arrancando ramas, pisoteando plantas, cambiando piedras...
- No dejes basura o cualquier resto de tu presencia.

Evitar observaciones puramente nocturnas. Las horas adecuadas para la observación son las comprendidas entre una hora antes del amanecer y una hora después del ocaso.

Cuando encuentres u observes un animal en peligro, un incendio u otro atentado ambiental, avisa al 112. Es la mejor forma de protegerlo y conservarlo.

Fotografía en la Naturaleza

Recomendaciones



La fotografía de fauna y naturaleza está tomando un gran auge en los últimos años con la expansión de la fotografía digital. Su desarrollo puede ocasionar impactos negativos que se deben evitar siguiendo las siguientes normas básicas:

- Para fotografiar especies, espacios y reservas naturales o lugares que lo requieran por ley, solicita los permisos necesarios a las autoridades competentes; y en caso de tratarse de terrenos privados, a sus propietarios.
- Es indispensable un buen conocimiento del comportamiento de las especies a fotografiar y su hábitat.
- El bienestar de las especies y la conservación de su hábitat son siempre más importantes que la obtención de su fotografía.
- No molesta a la fauna y sobre todo en época reproductora y en condiciones meteorológicas desfavorables (lluvia, frío, nieve ...).
- No capturar ni manipular a la fauna para realizar las fotografías. Tampoco utilizar métodos de atracción de la fauna que alteren sus costumbres, comportamientos o la pongan en riesgo.
- No cortar ramas o vegetación para camuflar. Utilizar preferentemente para ello redes de hojas artificiales o ramas muertas y vegetación seca, y dejar el entorno igual que lo encontramos sin huella alguna de nuestra presencia y actividad.
- No caminar sobre musgos o especies vegetales sensibles para hacer las fotografías.
- No cortar flores ni arrancar setas para fotografiarlas.
- Colaborar con los gestores de los espacios naturales, facilitando datos sobre capturas fotográficas y hallazgos de interés.





Biología

Oso Pardo Cantábrico



Osa con dos crías del año anterior

En lo más crudo del invierno nacen los oseznos en una pequeña cavidad conocida como osera. Una oquedad en la que la mayoría hibernan; pero algunos osos macho deambulan por los bosques invernales a la búsqueda de castañas, bellotas y hayucos que aún son comestibles entre la húmeda hojarasca del bosque. Es por este motivo por lo que se suelen ver osos en primavera bien alimentados, con buen aspecto, pues esos frutos secos les aportan hasta 30.000 calorías al día en épocas de buena cosecha.

Las hembras si hibernan para parir de 1 a 3 oseznos, los oseznos nacen normalmente en los primeros 15 días de enero, con un peso que no suele superar los 300 gramos y hasta finales de abril no suelen salir al exterior.

También suelen encamar en las oseras invernales las osas con crías nacidas el año anterior. Éstas suelen salir antes de la osera, quizá ya en el mes de febrero.

En cualquier caso influye mucho la cantidad de nieve y frecuencia de las nevadas y fríos invernales.

La vida del osezno es muy interesante, son animales sociales para después ser solitarios.

Si son varios cachorros, los hermanos pasarán todo el año con su madre, mamando y también alimentándose de todo lo que la madre les va enseñando.

Al llegar el invierno, vuelven a encamarse en la osera con su madre, para salir de nuevo sobre el mes de febrero todos juntos y, los pequeños, ya crecidos, quizá con 30 kilos de peso.

Acompañarán a su madre hasta que ésta sea seguida e incordiada por un macho cuando, a finales de abril y durante todo el mes de mayo, entre en celo.

Es el momento más duro para la familia ursina. A veces, el oso macho se acerca a la hembra con las crías y éstas lo rehuyen, pues podría llegar a matarlas. La osa, si el macho persiste, podría llegar a enfrentarse a él a pesar de la diferencia de tamaño y peso.

Los hijos, con casi año y medio se separan, pues, de la madre, que se une al oso macho en esa época primaveral, y seguirán juntos todo el año.

Incluso llegarán a meterse en la osera invernal los hermanos para separarse ya al llegar la próxima primavera de su tercer año de vida.

Al salir de la osera, aún con mal tiempo, (lluvias, nieblas y nieve), los osos se van alimentando de lo que pueden; principalmente hierba, vegetales, dan la vuelta a las piedras para alimentarse de pequeños animales y rebuscan a veces entre la hojarasca de los robledales en busca de las bellotas caídas durante el otoño. Lo normal, es verlos "pastando" en pastizales, entre herbazales y piornales o en los roquedos y zonas muy abruptas.

Las cerezas son los primeros frutos carnosos cuya llegada es muy esperada por el oso. En el mes de junio y también en julio, se suben a los cerezos con extraordinaria habilidad, a veces hasta la copa. Rompen ramas y comen cerezas durante varias semanas.



Su agilidad para caminar por zonas muy pendientes y rocosas causa, frecuentemente, estupefacción por parte del neófito observador de fauna.

Posteriormente, durante el verano, tienen una alimentación más variada, por la cantidad de vegetales y frutos que encuentran.

Estamos ante un carnívoro que evolutivamente se ha adaptado a la dieta vegetariana, encontrando en estos valles y montañas de la comarca Fuentes del Narcea una gran diversidad de plantas, arbustos, árboles, frutos y bayas desde el fondo de los valles, a unos 400 m., hasta las cumbres que rondan los 2.000.

Al efecto, se van moviendo por este territorio en función de la estación del año y de los “frutos de temporada”, pues conocen su hábitat a la perfección.

Así, van comiendo moras, frambuesas, fresas silvestres, las hojas recién salidas de los robles y hayas, plantas de hoja ancha, etc.

Pueden combinar esta alimentación, o en época de escasez de arándanos, con los frutos del arraclán (*Frangula alnus*).

Y a la llegada del otoño llega una época de hiperfagia para el oso, es decir, de comer todo lo que puede, hasta 30.000 calorías al día. El objetivo es engordar cada día para mejor pasar la época invernal.

En esta época el oso se mueve en los bosques de castaños, robledales y hayedos. El hayuco, el fruto del haya (*Fagus sylvatica*) es el que más grasa le aporta, pero es un árbol vecero (no todos los años da frutos comestibles), recurriendo el oso entonces más a los robledales y castañares.



arándanos



hayucos

A finales del verano y principios del otoño el oso busca principalmente arándanos en las zonas altas, alrededor de los pedregales, cerca de las cumbres.

Como es un fruto, a diferencia de las cerezas, que perdura mucho tiempo en la planta, podemos ver a los osos desde agosto hasta finales de setiembre a los arándanos.



bellotas de roble

Durante el otoño, suma a los frutos secos, los carnosos y suele visitar los entornos de los pueblos para comer manzanas, piescos, peras y otras frutas, subiéndose ágilmente a los árboles aunque estén "al lado de casa", normalmente de noche.

Durante todo el año visita también los colmenares. La excelente miel de brezo de esta comarca es todo un manjar para el oso, aunque la población local lo sabe y suele colocar sistemas de protección de las colmenas, como los pastores eléctricos o el uso de los tradicionales cortines.

Y así pasa el año nuestro oso, comiendo de todo y engordando lo que puede. Como animal carnívoro, se alimentará también de algunas vacas y caballos muertos que encuentra en su territorio (carroña). Es el mayor aporte de carne que suelen comer.

No está contrastado que los osos de la Cordillera Cantábrica pesquen truchas en los ríos; no se han encontrado esos restos en sus excrementos. El río Narcea, salmonero por excelencia, sólo permite actualmente la subida de los salmones hasta el curso medio debido a las presas hidroeléctricas.

Con esta dieta, los grandes osos machos llegan a pesar algo más de los 200 kg., muy lejos de sus otros parientes americanos, mientras que las hembras no suelen superar los 150 kg. También el peso de un mismo ejemplar varía a lo largo del año, según la alimentación.

Hay algunos estudios que determinan que una buena alimentación otoñal puede determinar que las osas lleguen a parir hasta 3 oseznos, ya que el crecimiento del feto se retrasa desde la cópula en mayo-junio hasta el mes de octubre, aproximadamente.

No será lo mismo ver un oso en invierno/primavera que al mismo en el mes de noviembre, cuando pesará mucho más después de su alimentación a base de las energéticas bellotas y hayucos.



En cuanto a sus sentidos, los osos son miopes, no gozan de buena vista y si nos estamos quietos en la ladera de enfrente no nos suele ver. Pero, como es lógico, lo compensa con su excelente olfato y oído. Cuando vemos a un oso levantar la cabeza, suele estar olfateando el ambiente, algún olor le ha llegado, quizá el nuestro. Por eso es fundamental guardar mucha distancia, estar quieto y en silencio cuando intentamos avistarlos.





Rastros e Indicios

Oso Pardo Cantábrico

A pesar de estar en tierra de osos, en el lugar donde más plantigrados hay de España, lo más normal es que no los veamos en nuestras salidas de montaña por el Parque Natural Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias. Pero podemos adivinar su presencia a través de sus rastros e indicios. Suelen usar los caminos senderos y pistas, pero de noche, pues mantienen mucha actividad nocturna.

Podemos ver sus huellas en los caminos, sus pelos en troncos y alambradas, á rboles rotos, zarpazos o excrementos que nos aportarán mucha información.

Huellas. No confundas su huella de pie con su mano.



Las huellas de oso presentan 5 dedos formando un arco, aunque a veces sólo se ven bien 4 dedos.

Si es de pie la palma es alargada

Si es de mano es más estrecha y las uñas bien marcadas



Pelos en alambradas y troncos. Cuando pasan cerca de alambradas y se rascan en los troncos. Los pelos del oso se distinguen bien de los del jabalí o de los de las vacas y caballos porque son muy finos y ondulados.

En ocasiones, con estos pelos se ha hecho un intenso trabajo de análisis del ADN para identificar a los ejemplares.

otros indicios

Zarpazos en los árboles. A veces los descortezan y les dejan las marcas de sus uñas.

Puede ser un marcaje de territorio, por haberse subido al árbol o buscando orugas en los troncos podridos.



Excremento con arraclán



Los excrementos. Son fáciles de identificar. Al ser carnívoros, no digieren bien los vegetales y frutos que se comen y suelen aparecer enteros o grandes trozos. Además no huelen mal por lo general, si no a la fruta que han comido.



Excrementos con arándanos y endrinas



Excrementos con pioscos y moras

Son plastas sin forma o cilindros de unos 4-5 cm. de diámetro en los osos adultos.

Pueden contener largos trozos de hierbas, semillas de cerezas, moras, arándanos enteros y sus hojas, trozos de manzanas, cáscaras de bellotas, hayucos o avellanas...

Ramas rotas de los árboles frutales. También indican la presencia del oso. Suelen subirse muy arriba y dejar ramas rotas y secas que se ven a distancia.

Sobremañera los cerezos. Desde lejos puede verse ramas y sobre todo la copa seca, cañas rotas, e incluso en el suelo alguna rama. Desde la Administración, también se pagan estos daños a frutales.

Manzano roto por el oso



Higera o "figal" con la rama rota y seca





Población Osera

Hagamos un poco de historia para conocer la situación osera en la Cordillera Cantábrica.

Durante la dura época del furtivismo (años 60-80) quedaron bastantes hembras reproductoras que, una vez finalizó el acoso empezaron a criar desde esos altos valles de la zona de Sierra, Genestoso, Leitariegos, Fuentes del Narcea, Muniellos y Degaña.

80 osos en la Cordillera Cantábrica en los años 80. En los 90 unas 14 osas reproductoras en el suroccidente asturiano. Hoy en día va en paulatinamente en aumento.

Con los datos del año 2015 podemos decir que existen más de 200 osos en este núcleo occidental de la Cordillera Cantábrica; desde la autopista del Huerna a los Ancares gallegos, y desde los montes de Villablino a los de Allande, Tineo, Belmonte y Proaza.

Mapa: Fundación Oso Pardo



Los datos son sin contar las crías nacidas en 2014. Los censos no se completan hasta el segundo año del oso, pues al acompañar a la madre, como se comentó antes, en el segundo año, es posible que aparezcan hembras con crías que no se habían contabilizado el año anterior.

Últimamente, se están arrojando medias de 50 oseznos nacidos cada temporada (cada dos años) en este sector. Teniendo en cuenta estos datos, no sería extraño que nos acercáramos en 2015 a los 250 osos pardos en esta amplia zona.

Sin embargo, al contrario que se piensa muchas veces en los interesantes debates que puedes escuchar por nuestros pueblos, con nuestros vecinos, no tenemos concentrados todos los osos en los mismos valles de siempre. Asistimos hoy a un aumento del territorio osero sin precedentes desde hace siglos, ya que antes, cualquier oso que se acercara a un pueblo tenía un negro futuro.

La especie se está expandiendo hacia el norte, hacia lugares cercanos a la costa de Luarca, en el concejo de Valdés, hacia el oeste, por Fonsagrada y el Caurel gallego y algo menos hacia el sur (la menor diferencia altitudinal en las montañas desemboca en menos diversidad de plantas y frutos comestibles) llegando hacia el norte de Zamora.



Osos y Hombres

En el ejercicio de la caza se han tomado muchas precauciones con los osos. La modalidad de caza más frecuente es la batida de jabalí. Son muchos perros y personas por el monte y la posibilidad de confusión de un gran jabalí con un oso son reales.

Al aumento de la población osera corresponde a un descenso en la población humana en el medio rural. Eso hace que muchos prados, montes y caminos estén llenos de matorral, lo que supone áreas de refugio cerca de los pueblos para muchos animales.

Tras la época del furtivismo y acoso a la especie, el oso ha aprendido que cerca del hombre encuentra más alimentos que en las inhóspitas cumbres de montaña. En el entorno de los pueblos puede conseguir miel, manzanas, peras, piñones, nisos, maíz, cerezas, castañas... y si tiene unas buenas zonas tranquilas de refugio, soporta la presencia humana tradicional sin problemas (ruidos de tractores, perros, carreteras...).

El oso es un animal que, ciertamente, causa frecuentes daños pero de pequeña cuantía; normalmente árboles frutales y algunas colmenas. Para proteger los colmenares desde antaño se usan aquí los cortinos. Hoy, lo más habitual es proteger las colmenas con pastores eléctricos.

Un cortín es una construcción de planta circular, muros de piedra y sin cubierta que albergaba las truebanos de miel (truncos huecos) y colmenas modernas.

Los cazadores han aprendido a esperar antes de disparar para evitar la confusión y a avisarse por las emisoras cuando aparece algún oso en escena, parando la cacería. Además, en muchas ocasiones, la sociedad de cazadores del Narcea se ha mostrado favorable hacia la conservación de los osos en estas montañas.



El oso no ejerce una acción negativa contra la ganadería de montaña. Es posible que en alguna ocasión pudiera abatir un ternero, pero lo más habitual es que se alimente con la carroña del ganado que pasta en libertad por el monte.

Cada vez se hace menos extraño el encuentro de un oso con una persona en algún camino. La población local está acostumbrada, no suele ocasionar ningún problema. La reacción del oso es casi siempre la misma; salir corriendo al ver a la persona. A veces se queda unos segundos mirando y luego se va.

Si te encuentras con un oso a escasos metros...

- Lo mejor es quedarse inmóvil.
- El oso en cuanto te vea se irá.
- Si por cualquier motivo no te ve y se dirige hacia ti hay que "darse a conocer", hablarle con voz normal. Se percatará entonces de nuestra presencia y se irá.

Si te encuentras una osa con oseznos... En las ocasiones en que ha ocurrido un encuentro, la osa se suele poner de pie y dar un potente rugido a la persona para que no se acerque más y luego se van corriendo osa y crías.

No se ha dado ningún caso de ataque de oso a los humanos en esta zona. Nada tiene que ver con otros osos más peligrosos de otras zonas del mundo.

Si te encuentras un oso en la carretera... Hay que dejarle ir, no seguirlo o si hay riesgo de atropello, intentar avisar a otros vehículos.

Un buen conocimiento de la especie y sus relaciones con las actividades humanas, así como de sus problemas de conservación han de servirnos para disfrutar de su observación con el mayor cuidado, siguiendo el código de buenas prácticas.





Actividad Turística

Posibles Impactos

Ocupación del hábitat.

Si no se estudian y planifican bien los equipamientos destinados a la observación de fauna (observatorios, miradores, senderos, etc.) su práctica puede invadir un espacio valioso del hábitat y desplazar a la fauna que lo ocupa al generar molestias por tratar de aproximarse a la fauna o situarse en un punto de observación inadecuado donde también pueden provocar situaciones de peligro tanto para la persona que observa como para el animal observado.

Daños en la vegetación.

El pisoteo por frecuentar determinados lugares, la eliminación de vegetación al colocar equipamientos, etc... pueden producir graves efectos si no se planifica bien la actividad.

Recogida de muestras.

La recogida de muestras de elementos naturales como flores, plantas, insectos, rocas, fósiles, etc... puede empobrecer los hábitats sobre todo si se hace de una forma reiterada en lugares muy concretos, además de ser ilegal con muchas especies catalogadas o por ser una actividad prohibida en los IGI.

Compactación y erosión de suelos.

La frecuentación de lugares concretos puede provocar la compactación de suelos, lo que impide el crecimiento de la vegetación y el correcto desarrollo de las poblaciones de organismos que habitan en dicho sustrato. Otro efecto es la erosión por un paso frecuente de personas, bicicletas, caballos o vehículos con efecto de pérdida de suelo.

Contaminación.

Aunque a pequeña escala se pueden producir casos de huella ecológica localizada por abandono de desperdicios o por presencia de vehículos (humos, pérdidas de aceites, ruidos) en caminos, merenderos, aparcamientos, observatorios o miradores. Instalaciones mal diseñadas también pueden ser focos de contaminación por aguas fecales, detergentes y similares.

Deterioro del patrimonio. En el medio natural existe un patrimonio histórico y etnográfico que también puede sufrir las consecuencias de la presencia humana (monumentos, megalitos, muros, setos vivos, etc.) con impactos tales como desplazamiento, caídas, desgaste y deterioro de los elementos que los componen.



Afecciones a propietarios, actividades agrarias y ganaderas.

Producidas por el acceso a terrenos o fincas privadas sin permiso de sus propietarios, el pisoteo de cultivos o huertas, el no cerrar portones o cierres de campo puede provocar que se salga el ganado u otros animales, el riesgo de incendios por comportamientos inadecuados o por no hacerlo en lugares habilitados.

El efecto llamada.

La instalación de equipamientos y la promoción de determinados lugares para la observación también puede producir un efecto llamada sobre un público más generalista que no esté familiarizado con las buenas prácticas. Señalar la prohibición de acampada y autocaravanas, estando disponible para estas últimas un aparcamiento en la villa de Cangas del Narcea.



Asturias
TIERRA DE
OSOS